

# LA UNION DEMOCRATICA

Precios de suscripción.

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Puntos de suscripción

En Alicante 1'50 pesetas al mes.  
En los demás puntos 3 id. trimestre.  
Fuera de España, 10 id. id. — Pago  
anticipado. — Número suelto: 5 cénti-  
mos. — Atrasado, 10 id.

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 51)

En la redacción y admn. Alfonso S.  
Sabio 26 ent. No se devuelven ori-  
ginales, aun cuando no se publiquen.  
Todas las reclamaciones y correspon-  
dencia al Proprietario, Director y Ad-  
ministrador, D. RAFAEL SEVILLAS

## LA RENUNCIA DEL DOCTOR ESQUERDO

En un momento de reserva respecto a la di-  
misión de nuestro querido amigo e ilus-  
tre jefe D. José M. Esquerdo del cargo de  
presidente de la Junta central de nuestro  
glorioso partido, el día 26 de mayo le n-  
toda la prensa de gran circulación de Ma-  
drid, publicando la renuncia; docu-  
mento que conocíamos, y sobre cuyo con-  
tenido guardamos la más absoluta reserva. Nos  
dolió hablar de la resolución del gran pa-  
trio, y todos nuestros esfuerzos en el terri-  
no particular, han sido evitar el acto que  
acaba de hacerse público.

Del partido republicano progresista hemos  
sido y somos adictos: en favor de su progra-  
ma y por sus aspiraciones. Hemos empleado  
nuestras fuerzas: hemos contado en conquis-  
ta entre los beneficios de la gloriosa revol-  
ución de Septiembre; y hemos proclamado,  
votado y defendido en interminables va-  
caciones la jefatura indiscutible del señor  
Esquerdo.

Nos han tildado algunos políticos acom-  
datados, de candidatos de ilusiones, porque  
tenemos fe en el programa de nuestro partido  
y confianza en el éxito. Mejor. Despreciamos  
esos ataques de hombres que no teniendo en  
nada los compromisos contraídos en solem-  
nes ocasiones, han ostentado en los partidos  
esa inhumana incomprensión que cierra a las  
opiniones, intereses, toda fe, toda entusias-  
mo, toda esperanza: hombres que en el mi-  
nistropio desprecian de todas las ideas y de  
todas las doctrinas, han llevado el estéril  
ateísmo de sus convicciones, a la deshonra  
sacriliga de su personalidad y de sus propios  
intereses; y que cuando todas las opiniones  
están unánimes en contrariar los desmanes  
del poder, abrazan animosos la causa de la  
arbitrariedad, hombres en fin que no han  
elevado nunca sus pensamientos a la media-  
ción de aquellos intereses que constituyen la  
administración pública.

Por mucho tiempo el partido republicano  
progresista no fue más que uno. Fue el par-  
tido de la revolución. Su misión era una so-  
la, no se podía, en su destino, sino emancipación  
política de la sociedad, la instauración de la  
República, por la revolución. Era el jefe, el  
sabio y abnegado doctor Esquerdo y por eso  
los próximos jefes y le seguimos con de-  
sición y entusiasmo. En esta gran obra, las  
calidades que debían predominar y sobre-  
salir, eran las grandes calidades revolucio-  
narias: la energía, la perseverancia, la fe,  
hasta el fanatismo. Estas calidades las ten-  
ía Esquerdo y una Asamblea soberana le  
proclamó jefe cuando se encontraba en la  
extranjera y no había para nada ni podía  
ni quería en aquel acuerdo de sus correligio-  
narios.

El sucesor dignísimo del inolvidable Ruiz  
Zorrilla organizó el partido vigoroso, entu-  
siasta, abandonando obligaciones y sacrifici-  
os, emprendió la campaña contra el régimen monárquico. Su  
lema era y es: «De todos la empresa, de todos  
la gloria. A todos un mismo título de escla-  
va; a todos un mismo nombre de guerra. To-  
dos republicanos, progresistas, revolucionarios  
todos».

La división vino después y no hemos de  
entretenernos en decir el porqué, que es  
muy sabido. Los hombres en quienes predo-  
minaban las calidades de acción, los que  
habían identificado su existencia con las  
grandes medidas revolucionarias y habían  
que de unas elecciones mentira no había de  
venir la salvación de España, siguieron a  
Esquerdo mereciendo bien de su causa en los  
días del combate y en las pruebas del infor-  
tunio.

Bien sería pararse a considerar lo que sig-  
nifica eso que han hecho algunos de irse con  
Romero Robledo, y verlo lo que está pasan-  
do y que da asco.

A los que aplauden a un monárquico y le

siguen, profesando según ellos máximas de-  
mocráticas, desmentidas por sus hechos, po-  
dría preguntarse qué alabais? Por qué vi-  
tuperáis o acaso desaprobatís a los vencidos  
en las barricadas que declaran ser republi-  
canos y sustentan nuestras doctrinas? O re-  
s en la restauración la panacea que cura todas  
las dolencias patrias? Aún siendo así, ¿no  
alabais medios por vosotros de continuos re-  
probados, y declarados incoherentes a to-  
do buen fin? Y no dais la razón a los adver-  
sarios de la República que sostienen gobier-  
nos que ellos estiman justos?

¡Cuánto habrá sufrido el ilustre doctor Es-  
querdo, republicano convencido, al ver esas  
desafecciones!

«Pero se equivoca mucho, quien al ver  
estos juegos y pasmosos equilibrios, se que-  
se a quien los hace, por arquitecto de un  
edificio de validez y duración, y le enco-  
mendase la construcción de una fábrica, con  
seguro al principio de la operación que le  
ha admirado. Los partidos necesitan oro y  
hombres de carácter, y en la fundación sobre  
rocas y con cimientos hondos y fuertes».

Por lo demás, y volviendo a la renuncia  
de nuestro dignísimo jefe señor Esquerdo, ten-  
mos la seguridad de que no la será admitida  
por la Junta Directiva o por la Asamblea,  
pues el criterio del doctor Esquerdo es el de  
la inmensa mayoría del partido, y porque  
todos los republicanos progresistas de que-  
mos respetamos y seguimos.

La Union Democrática en estos críticos  
momentos declara que está conforme con su  
respetable amigo y jefe, y le reitera su in-  
condicional adhesión. Con él y a su lado li-  
braremos nuestras batallas sea menester con-  
tra la reacción.

No se que aspiramos a presentarnos con  
el patetoso aparato de una candidatura, ja-  
que, no. Apreciamos debidamente nuestra  
posición, y nos limitamos a exponer nuestro  
pensamiento. La lealtad y la franqueza son  
los distintivos de nuestro carácter.

Ahora bien: el doctor Esquerdo en su car-  
ta que trascribimos a continuación nos mar-  
ca el camino que debemos seguir para con-  
dos señores de la Junta central de nuestro  
partido, que han votado el ir a la lucha elec-  
toral. Ninguna frase que les mortifique saldrá  
de nuestra pluma. Obraron como creyeron  
mejor, y ya donde proceda, darán explica-  
ciones al partido. Los representantes de esta  
provincia que obtuvieron y aconsejaron el re-  
tiro al partido, al ser nombrados tam-  
bién defenderán su opinión honrada de senar-  
do con la del jefe, o sea, es que el doctor Es-  
querdo esto que es lo esencial, ponemos  
a continuación el documento que aser-  
ce el señor Esquerdo. Pero antes tenemos  
necesidad de desmentir la noticia de que  
nuestro respetable jefe piense retirarse de la  
vida pública.

Lo único que hace el ilustre doctor es di-  
mitir la presidencia de la Junta Directiva del  
partido republicano, con motivo de lo cual ha  
dirigido a los individuos de la referida Junta  
la siguiente carta.

«Mi querido mo, amigo: Con esta fecha  
mando la renuncia de mi honorífico cargo  
al digno presidente de nuestra Junta cen-  
tral».

Fundo dicha renuncia en la discordancia  
existente entre la mayoría de la citada Jun-  
ta y el que suscribe, aquella partidaria de la  
lucha electoral de diputados a Cortes, que  
en este momento ha terminado, y un ser-  
vidor, partidario de la abstención, por con-  
trar imponer nuestra presencia en las  
Cortes, llamadas a proclamar la mayoría de  
edad de Alfonso XIII.

Habría sido, en mi humilde parecer, de  
gran efecto que, al pasar revista a las repre-  
sentaciones parlamentarias del país, se no-  
tase nuestra ausencia y se dijera que esta la  
motivaba nuestra perseverante actitud de  
protesta, que nosotros perseguíamos la re-

taña; pero indudablemente, esta opinión  
sería muy errónea. Yo, como ya he dicho, me  
he honrado y me honraré mucho en cumplir  
la mayoría acordada; someterse al voto  
della, es correcto; pero dirigir un partido  
sando se está en discordancia con la may-  
oría de su Junta central, implica una insen-  
sible ambición que no siento o una insensata  
soberbia que no padecemos. Como he dicho,  
cometo acatar y cumplir los acuerdos de  
nuestra Junta central y del Directivo de  
Unión republicana; y cuando se proclame  
jefe, serviré a esto con la lealtad y decisión  
que cumple a un buen progresista. Y perdo-  
name la inmodestia de que así me califique.  
Como hemos de vivir juntos y se me han  
de presentar ocasiones en que, acreditado por  
agradecido quedo a las muestras de entra-  
ñable afecto recibidas de los partidarios de  
la pasada lucha electoral, y de los partici-  
pantes de la abstención, juzgo oportuno el hacer  
hoy protesta de mi reconocimiento».

José María Esquerdo.

Lo que dice El Liberal sobre el mismo te-  
ma de la renuncia del republicano progre-  
sista modelo Sr. Esquerdo.

«Los republicanos progresistas

Renuncia del Sr. Esquerdo

Es cierto que el Sr. Esquerdo, jefe de los  
republicanos progresistas, ha presentado la  
renuncia de su cargo.  
Para confirmar la noticia visitamos a  
algunos de los señores que forman el grupo  
saba publicar Manifiesto alguno; pero que  
había dirigido a los individuos de la Junta  
directiva de su partido una carta en que  
anunciaba y motivaba su resolución.

Funda la renuncia en su discordancia de  
opinión con la mayoría de la citada Junta  
partidaria de la lucha electoral, mientras que  
el lo es de la abstención, por considerarse im-  
política la presencia de los republicanos pro-  
gresistas en las Cortes llamadas a proclamar  
la mayoría de edad de Alfonso XIII.

Habría sido, en mi humilde parecer, de  
gran efecto que, al pasar revista a las repre-  
sentaciones parlamentarias del país, se no-  
tase nuestra ausencia y se dijera que esta la  
motivaba nuestra perseverante actitud de  
protesta, que nosotros perseguíamos la re-

Prometo acatar y cumplir los acuerdos de  
la Junta central y del directorio de Unión  
republicana, y cuando se proclame jefe, ser-  
viré a esto con la lealtad y decisión que cum-  
ple a un buen progresista.  
Esta resolución había anunciado hace  
tiempo a la Comisión permanente del parti-  
do, que tiene su residencia fija en Madrid;  
pero atendiendo a las indicaciones que se le  
hicieron, remora el notificarla hasta que se  
verificasen las elecciones de diputados a  
Cortes, a fin de no causar perjuicio a los  
candidatos republicanos.

Intuí premonir decir que la resolución del  
señor de Ruiz Zorrilla ha producido gran  
sensación entre sus correligionarios.

«Cada vez — nos ha dicho el doctor — estoy  
más convencido de la inutilidad del procedi-  
miento electoral, y mientras el sufragio sea  
una farra, los republicanos que acudan a esa  
clase de lucha, afados de pies y manos, con-  
tra su voluntad, seguramente resultarán  
comparsas de los Gobiernos de la restaura-  
ción».

Por respeto a las ordenes de mi inolvi-  
dable jefe y querido amigo Ruiz Zorrilla, pero  
sin formar parte de aquella famosa can-  
didatura republicana por Madrid que en Ma-  
rzo de 1893 triunfó en toda la línea, y el pue-  
blo madrileño me hizo la distinción de otor-  
garme por más de 27.000 sufragios su repre-  
sentación en el Parlamento.

Allí tuve ocasión de afirmarme una vez  
más en mi convencimiento de que por es-

medio jamás lográbamos el triunfo de nues-  
tros ideales. Sin un acto eficaz, enérgico, del  
ejército y del pueblo unidos, la necesaria  
transformación no llegará a realizarse nunca.  
Respecto a las demás elecciones, aceptada  
por mi partido la autonomía municipal, a los  
organismos municipales compete decidir so-  
bre la conveniencia de acudir o no a la lu-  
cha, eligiendo para defender en los Ayun-  
tamientos los intereses de los pueblos, cuya  
administración cada vez sufre más de la  
Este es mi modo de pensar, y oro firme-  
mente que desde mi modesto sitio de solda-  
do de fila podré prestar a la patria, a la Re-  
pública y a mi partido servicios que, si has-  
ta ahora no han sido coronados por el éxito,  
no tardarán en serlo, a juzgar por los cir-  
cunstancias cada vez más difíciles que Enpa-  
ña atraviesa».

También hemos hablado con señores no-  
individuos de la Junta directiva, quienes  
nos han asegurado que en esta, a la Asam-  
blea, ni republicano progresista alguno acep-  
tará la renuncia de un digno jefe, natural  
Estima la actitud del Sr. Esquerdo como  
una prueba más de su delicadeza y caballe-  
residad.

Nadie ignora — nos han dicho — que  
nuestro jefe, por todos respetos y querido  
es un gran patriota y un gran progresista, y  
estamos seguros de que cuando sea la re-  
volución que abraza al partido y a los re-  
publicanos en general, retirará su renun-  
cia. No otros, por de pronto nos se la admitire-  
mos, en un grupo de republicanos que se  
estaban reuniendo en la casa de D. E. de

## APUNTES POLÍTICOS

Según dicen los ministeriales, el ministro  
de la Gobernación presentará a las Cortes  
un proyecto modificando la ley de Pro-  
vincial y Municipal.

De seguro que será en sentido restrin-

Conformes con La Higuera en la ma-

yor parte de lo que dice de D. Rafael Terol,  
cuya biografía ha publicado el diario de la  
corte.

Lo malo es que este político, jefe del  
partido fusionista, loas no se haya afiliado al  
partido republicano. En vez de esto, ha  
hecho la causa de los sagastinos que se mata-

Se han nombrado hoy senadores sin dis-  
cusión los Sres. Botrán, Fernández Caro y U-  
rte, otros tres que son de los que se han  
ido a la corte, pero no se sabe si se han  
afiliado al partido republicano.

Dice El Liberal, que el año del diputado  
por Denia Sr. Delgado ha salido de los comi-  
cios completamente limpio.

Y las otras no?  
Añade que ha sido en elección la de ma-  
yores condiciones de sinceridad, porque se  
ha verificado siendo situación los conserva-  
dores.

Bolalicón!

Según El Granadino, la Unión Nacional

quedará reducida a mucho menos que el  
gabinismo. Justo castigo a su falta de ener-  
gía y formalidad.

No tanto, decano, no tanto, por los clavos  
de Tetuán.

OTERO

De la prensa de la Unión Nacional

Caro de fundamento lo que se viene ha-  
biendo de candidaturas parlamentarias en  
discurso de la Corona.

El Gobierno no se ha ocupado de ello ha-  
ta ahora.

El Sr. marqués de la Vega de Armijo  
quiere ser de infamias cuando se viene de

El Sr. marqués de la Vega de Armijo

El Sr. marqués de la Vega de Armijo

El Sr. marqués de la Vega de Armijo

El Sr. marqués de la Vega de Armijo

El Sr. marqués de la Vega de Armijo

El Sr. marqués de la Vega de Armijo



ciendo de sus disgustos con el Gobierno y con el señor gobernador de Madrid.

Son casi generales las huelgas en toda España.

La de Zaragoza ha tenido una solución inesperada, pero la más racional: los zapateros, causados de entenderse con los patronos inútilmente, se han reñido a trabajar por su cuenta, vendiendo ellos el género en establecimientos propios.

El socialismo en acción.

¡Ole por los zapateros zaragozanos!

Los republicanos progresistas de Barcelona pidieron a Eguero que retirara su dimisión de la jefatura del partido.

Los autores de los bocetos presentados al concurso para el cartel de las fiestas de Agosto, pueden optar a retirarlos en la secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

Ayuntamiento

Anteayer tarde a las seis celebró sesión la Excmo. Corporación municipal de Barcelona.

Los asuntos que figuraban en la orden del día son los siguientes:

1. Comunicación de los Sres. Folch y Compañía.

2. Solicitudes de licencia de señor alcalde.

3. Instancia de D. Francisco Aguiló, solicitando reconocimiento de crédito.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dio lectura a la atenta comunicación de los armadores Sres. Folch y Compañía, dando las gracias a la Excmo. Corporación municipal por las frases laudatorias que en otra tes dedicó el Ayuntamiento.

Se le concedió la licencia que solicitaba el alcalde presidente señor barón de Petres, y pasó a la Comisión de hacienda para que emita su informe, la instancia de D. Francisco Aguiló solicitando reconocimiento de crédito.

Ha comenzado el derribo de las casas número 10, 12, 14 y 16 de la calle de Artillería, que hace algunos días denunciábamos desde las columnas de nuestro periódico.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita el apellidado nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, en su enojo, que le conviene.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita el apellidado nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, en su enojo, que le conviene.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita el apellidado nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, en su enojo, que le conviene.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita el apellidado nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, en su enojo, que le conviene.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita el apellidado nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, en su enojo, que le conviene.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanes hablen en Catalán en las Cortes, y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablen en catalán o en griego. El que dirige a los demás la palabra necesita que no entiendan: a su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán; tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevarán a las Cortes sus extravagancias.

Una minoría exige que se le hablen en catalán, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer a los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

que lo sea, no ha debido de dejarnos por ella, porque... Pero, ¿de qué sus risas?...

—No, hombre; si no nos rimos—se apresuró a decir un tal Mateo.—Es que como no preguntas si es guapa la novia de Melitón...

—No ha chocado igual que nos hablas de la novia de San Pedro... Melitón no tiene novia.

—Nila ha tenido en jamás—añadió otro.—¡Alto ahí!—exclamó el sargento Toribio.

—Eso sí que no es verdad.

—Toma, y tan verdad—repuso Mateo.—Háden decir ellos, y biale a Melitón de casarse o dile que se esche novia, y verás tú lo que es güeno.

—Pues yo no creo que vaya a hacerse en casa de Matina lo desembarque, pero el vapor, y como soy Toribio, que no me explico no puede volver atrás. ¡Eso es imposible que no haiga venido!

—Manías, hombre, manías... Yo tampoco me explico otras cosas... porque, vamos a ver, ¿a rizaras la brisa, el alcohol y la sofocación y güeno que uno le tenga tierra a las jama marearen completamente a Melitón, mujeres...?

—¡Alto ahí, Mateo, que eso ni es santo, ni es güeno!

—Nefas con Toribio! Ya lo sabemos, pero es una comparanza; y digo que puede haber motivo para que uno no se case en toda la vida de Dios. ¡Más quierres tú decirme o mose explica el que Melitón le haiga tomado también ojeriza al mar, sin haberlo visto ni aun en los cosmorama!

—Vuelvo a repetir que ¡alto!

—Pues, ehiquio, no ¡paíse sino que estamos haciendo el ejercicio con tanto ¡alto ahí! y ¡alto ahí!

—Es que yo sus digo y sostengo que Melitón ha visto el mar, que se ha embarcado, que ha tenido novia, que se eschierren las amonestaciones, que estuvo en una uña el que no se casara, y que se conoce que no sabís ni una jota de todo cuanto habláis de Melitón.

—¡Vamos, hombre! A que resulta que en Filipinas están más enteras que nosotros de cuanto sucede en Zaragoza.

—Voy a probaros que sí. Y ahora me explico por qué no ha venido Melitón. Temió que yo descubriera lo que llamáis su secreto; pero como este es un secreto a voces, pues lo sabemos todos los paisanos que hemos venido de Filipinas, ¿en nada le perjudica, os lo voy a contar en tanto tomamos el café.

—Pues veréis lo que sucedió.

Cuando salimos de Zaragoza los cincuenta voluntarios para Filipinas, que pronto haría cinco años, al primero que encontramos en la estación fué Melitón, que iba con sus padres a Barcelona.

—¿Ande vas tú, ehiquio?—le preguntamos.

—A casarme con mi prima Pilar—nos contestó. Se ha puesto muy enfermo mi tío, y en pocas horas hemos tenido que disponerlo todo.

—Vente a nuestro coche.

—Lo que quisiera es irme.

Y fuimos, charle que le charle, hasta Llerda. En esto que salí conversación del mar, y como ninguno lo habíamos visto, se le ocurrió a Melitón preguntar cuántas veces más grande sería el mar que el Ebro. A lo que contestó un catalán que no había punto de comparación entre ambas cosas.

—Vámonos—dijo Melitón—¿cómo que usted no ha visto el Ebro en Zaragoza cuando se sale de madre en invierno?

—Sí que lo he visto—replió—algo amostazado el catalán, y le aseguro a vosté que sólo la mar de Barcelona es cien mil veces más mayor que el Ebro.

Y sobre si esto era mentira o no era verdad, en poco estuvo que andáveramos a moñadas catalanes y aragoneses.

Pues, señor, que llegamos a Barcelona, y cuatro días después recibimos la orden de embarcar en el vapor «Emiliano». Melitón se casaba al día siguiente, según nos dijo, y vino a despedirnos hasta el muelle. «Todo lo que toméis está pagado», repitió, confortando nosotros por en boda y el por nuestro viaje se nos hizo tarde, echáronnos de menos a bordo y salieron los cabos y sargentos a buscarnos... Melitón que estaba algo calamocano, se pavoneaba con mi gorra cuartelera, cuando de pronto se encaja en el buffet, donde nos habíamos una nube de policías y sargentos, quienes dieron con nosotros en un lancehón y de seguida en el vapor.

—No hubo Dios que convenciera a nadie de que Melitón era paisano! Suplicas, reflexiones y protestas, todo fué inútil.

Media hora después el «Emiliano» echó a andar, y aquí te quiero, escopeta! En cuanto Melitón se percató de que la cosa iba de veras, no podís figurar el terremoto que se armó.

—¡Eh, ahí, gritaba.—Que paren la máquina, que tengo que salir! Yo... Pero ¡qué ridiños es esto! ¡Que ley es esta!... Donde está el que manda aquí!

Y se agarraba a los fierros, a las bandas y a las cuerdas, intentando detener el barco.

Un oficial se acercó para ver lo que ocurría. Melitón se fué derecho a él, preguntando: ¿Es usted el señor capitán?

—Soy el segundo; ¿qué se le ofrece a usted?

—Pues mire usted, Don Segundo, ¡que me han metido aquí a la juerza!... Que yo vine a Barcelona pa casarme y estaba despidiendo a estos paisanos míos, como lo puede ver usted.

—No se altere usted, hombre, que yo se lo diré al capitán para que cuando llegue...

A poco de salir del puerto las olas empezaron a rizaras. La brisa, el alcohol y la sofocación que fué un gran bien para todos. El león estaba dominado. ¡Vaya una manera de tambar la peseta!...

—No tengo juerza ni pa tirarme al mar!... ¡Oreó que me he quedado sin casa!

Un marinerito se le acercó y trató de hacerle algunas reflexiones.

Que diantre, animal! De todas maneras no había más remedio que seguir hasta Mesina. Desde allí podría regresar a España, atavesando Italia y Francia. Tres días de navegación y tres de ferrocarril ¡pronto se paría!

Melitón rugió e hizo ademán de agarrar al marinerito para estrujarlo.

—¡Vaya un consuelo que le daban, cuando no había perdido la esperanza de volver por la noche a Barcelona!

—¡Infamel!—le dijo.—¡Ya te arreglaré yo en cuanto pare de gomitarte!

Poco después hubo que encerrarlo, y preso estuvo hasta que convenido el capitán y todo el mundo del error, lo desembarcaron en Mesina, entregando al consel español.

Lo primero que hice en cuanto llegué a Manila fué escribir a Melitón para saber el resultado de su perance. Y sabís lo que me contestó?

Pues que su familia le había dau p muerto; que fué un grande el disgusto, que cuando volvió a Barcelona se encontró con que ya estaba enerrada su tío y que su prima Pilar se había vuelto loca. Toma, y tan loca que la tuvieron que llevar a la casa de locos, donde aún está sin esperanzas de curación.

Y acababa su carta diciéndome:

«Solo oprándome mi prima creo que me curaría yo del horror que me causa el oír hablar de bodas.»

Con que ya sabéis las razones que tiene Melitón para no casarse ni embarcarse.

Este era su secreto.

Benito O. Béleus

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA

A loante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Se aseguró que Canalejas ha rehusado la presidencia de la Comisión de actas, manifestando que el que ocupe este cargo, debe tener absoluta independencia.

El paquete organizado por los partidarios de la Unión Nacional, ha sido aplazado hasta el jueves próximo.

«El Correo» de hoy, desmiente el disgusto de Vega Armijo con Sagasta.

También desmiente que el ministro de Hacienda haya pensado dimitir por las dificultades que se le han presentado con el Banco.

Se han recibido varios telegramas de la Argentina dando cuenta de la llegada del P. Montaña.

Un periódico de Buenos Aires pide, que el celebre orador sagrado sea expulsado de aquel territorio.

«El Español», en su número de hoy dice que que Vega Armijo se ha negado a apoyar en Córdoba, la candidatura de un recomendado de Sagasta, para senador por aquella provincia.

En el Consejo de ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de la Regencia, Sagasta pronunció el acostumbrado «discurso» resumen, informando a la Reina de los sucesos de Marruecos, del aspecto de la guerra en el Transvaal y de la fecha en que ha de celebrarse el próximo Congreso Hispano-Americano.

Los ministros de Instrucción pública y de la Guerra, informaron a S. M. de su reciente viaje a León.

Urzaiz recomiendo de nuevo la formación de los presupuestos parciales, para presentarlos en tiempo oportuno a las Cortes.

El Correo

Varias noticias

La banda de música «Sociedad Obrera» que tan acertadamente dirige D. Marcelino González, está ensayando un bonito pasodoble titulado «Litri», original de un conocido compositor madrileño, que se estrenará en la corrida que se ha de celebrar en nuestro circo taurino el día 29 del actual en la que tomará parte el aplaudido y valiente diestro antes citado.

Para que los acomodadores y restantes dependencias de la Plaza de Toros puedan el llegar a caso mantener el orden y tener autoridad para hacer levantar a todo aquel que ocupe localidades que no le correspondan, la empresa arrendataria de la plaza, a todos los empleados, sin perjuicio de luego presentar los mismos en una lista al alcalde presidente de las corridas.

Es decir, que los nombramientos se harán a propuesta de la empresa por la autoridad competente.

Nos parece acertada la idea.

En el mixto de anoche salió para Madrid el jefe del partido socialista de la Marina, que se dirigía a Barcelona, amigo D. Basilio Martínez.

Ayer mañana se fundó en nuestro puerto el magnífico trasatlántico Miguel Gallart, el cual admitirá carga con destino a Puerto Rico y Habana.

Ayer salió para Cartagena el «Crucero» de los pantos, que ha perseguido algunos días en las aguas de Santapola haciendo ejercicios.

Con objeto de tomar parte en la elección de senadores, han llegado a Alicante los señores propietarios de la Marina, D. Antonio Ventura Bertomeu y D. Ambrosio Bordenave.

Esta mañana se asegura que ha sido pedida para un joven bilbaíno, la mano de una hermosa señorita perteneciente a una conocida y acaudalada casa alicantina.

Esta mañana ha contraído los indisolubles lazos del matrimonio en la Colegiata de San Nicolás, nuestro querido amigo el conde de Sagasta, D. Rafael Fernández Cerezo, con la sim Alcañal señorita doña Carolina González de Marimón.

Desearnos a la venturosa pareja una inintermitable luna de miel.

En breves se verificará una reunión de los maestros de las escuelas públicas de ambos sexos para tratar de la forma en que ha de organizarse el festival infantil como parte de los festejos del próximo Agosto.

AUMENTO DE GUARDIAS

Hay que volver a la carga y pedir de nuevo al gobierno que al confederar los nuevos presupuestos aumente el número de las guardias de orden público que prestan sus servicios en Alicante.

Necesita Alicante por su perímetro aumentar el número de vigilancia.

El alcalde señor barón de Petres, ha solicitado del Ayuntamiento la conceda 15 días de licencia para resolver asuntos particulares de carácter ineludible, y durante este tiempo estará al frente de la alcaldía y presidencia del Ayuntamiento el segundo teniente don Zollo Martínez Blanquer.

TEATRO CIRCO

He aquí la lista de la compañía que dirige el notable señor D. Paco Martínez, debutará el 15 de este mes en nuestro teatro Circo.

Maestro director y concertador, D. Eduardo Sinis.

Primer actor y director, Paco Martínez.

Tiples y Actrices: María Beltrán, Laura Borr, Prudencia Grillo, Carmen Mejía, Concha Rocafull, Irene Vicenta, Laura Visa, Carmen Nachera y Zuzubet Oñiv.

Actores cantantes: Vicente Crespo, Matías Outanda, Pascual Gregori, Francisco Figueras, Ramón Hidalgo, Paco Martínez, Juan Bautista Rodríguez, Francisco Ramírez, Vito Rever.

Apuntadores: Ricardo Aparicio y Pedro Gómez.

20 coristas de ambos sexos.

Han terminado en el Instituto y demás centros docentes del Estado los exámenes de alumnos oficiales, y ayer han comenzado los de los alumnos no oficiales ante los tribunales correspondientes.

COLABORACION LITERARIA

EL SECRETO DE MELITON

CUENTO

De la noche a la mañana se presentó en Zaragoza el sargento Toribio, licenciado de Filipinas y antiguo camarada de casi todos los labradores de San Pablo, con quienes deseaba reanudar amistades y francachelas.

—Pues ehiquio... que seas bienvenido—dijéronle todos... y el domingo nos comeremos un cabrito y unas anguilas de Torroero.

Dicho y hecho. El domingo, a las seis en punto de la tarde, hallábase en Torroero todos los amigos de Toribio esperando a Melitón, único que, contra su costumbre y lo prometido, se permitió faltar.

—No una podís figurar cuánto siento que no venga... Es guapa la chica de Melitón... A la juerza tú que ser mu guapa... pero aun-

que lo sea, no ha debido de dejarnos por ella, porque... Pero, ¿de qué sus risas?...

—No, hombre; si no nos rimos—se apresuró a decir un tal Mateo.—Es que como no preguntas si es guapa la novia de Melitón...

—No ha chocado igual que nos hablas de la novia de San Pedro... Melitón no tiene novia.

—Nila ha tenido en jamás—añadió otro.—¡Alto ahí!—exclamó el sargento Toribio.

—Eso sí que no es verdad.



# GONZALEZ HERMANOS CASA MAYLIN

## Loza, lampisteria y cristaleria.—Cams, muebles, objetos de capricho.— Depósito de vidrios planos.

Del 18 al 20 del presente mes tendrá lugar el debut de la compañía modernista en el local lujosamente reformado y con profusión de luces eléctricas, que ocupaba el teatro Vico.

La distinguida esposa del activo correspondiente del «Heraldo de Madrid», D. Antonio Asín ha dado a luz anteayer con toda felicidad, un robusta niña.

Se ha agravado en su enfermedad, temiendo un fatal desenlace, la anciana madre de nuestros amigos D. Primitivo y don Salvador Pérez, que con tan triste motivo han marchado a Monóvar.

### SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Laureano Antón Ferrándiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante:

Hace saber que en los días 3, 4, 5 y 7 del actual se entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albañales para las tandas 15.ª, 16.ª y 17.ª (5.ª, 6.ª y 7.ª de verano) de Monnegre del corriente año, teniendo presente que los interesados que no comparezcan a recoger dichos albañales durante el plazo que se ha señalado quedarán sujetos a lo que se preceptúa en el artículo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los señores propietarios regantes de esta huerta.

Alicante 1.º de Junio de 1901.—El director Laureano Antón.

El estado del Pantano en el día de ayer a las 4 de la mañana, es el siguiente:  
Existencia de agua, 61 Palmos.  
Pared descubierta, 34 idem.  
Declive, 101 id.  
Entrada una tira.  
Salida 2 tiras.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 31 de Mayo de 1901.—El director Laureano Antón.

### SERVICIO REGULAR

ENTRE

Alicante y las costas de Argelia

POR LOS VAPORES DE LOS

Señores Salinas de esta plaza

Y LOS

Sres. J. J. Sitges hermanos de Argel

### «Nuevo Correo de Alicante»

LINEA DE ORAN.—Este vapor saldrá para Orán, todos los Viernes a las cuatro de la tarde, con escala en Cartagena; todos los martes a la misma hora.

### «Sitges Hermanos»

LINEA DE ARGEL.—Este vapor saldrá para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes a media noche, con escala en Altea y Jávea, regresando los días 2, 12 y 22 del mismo.

Se admite carga para toda la línea y precios convenientes, y pasaje en sus tres clases, en sus espaciosas y lujosas cámaras, ofreciendo el esmerado servicio y excelente trato que tiene esta Empresa, suficientemente acreditados desde antiguo. Para más informes, dirigirse a su consignatario en esta plaza, D. J. Salinas Sempere, plaza de Isabel II, núm. 11.—Alicante.

### Gran fábrica de fuegos artificiales

Situada en la villa de San Juan (Alicante).

(Casa fundada en 1855)

Fuegos españoles, chinos y japoneses.  
Hijos de Vicente Vera y Vidal é hijos de Vicente Jorret.  
Director, D. Amadeo Vera.  
Esta casa montada a la última altura, ofrece los trabajos con la mayor economía.  
Para más detalles, pidan un programa a su único representante en Alicante,

D. Alfredo Miralles Alencas

### Nueva línea de vapores

ENTRE

ALICANTE Y ORAN



EL VELOZ VAPOR «ROSARIO».

Salida de este puerto, directo para ORAN, todos los martes y viernes, a las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasajeros a precios muy económicos.

Para más informes, dirigirse a D. Edmundo Galiana, San Fernando, 30, Alicante.

### Viuda é hijos de García D. Reynor

Plaza de la Constitución, 8, Alicante

ALMACEN DE COLONIALES

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

Cacaos, The, Café, Azúcares

Selectos chocolates elaborados a brazo

## LA SIN RIVAL Gaseosa CERNUDA

Pídase en todos los cafés, casinos y tiendas de bebidas

agua de SELTZ

Fábrica y depósito: Plaza de Isabel II, número 15

Servicio á domicilio

### LINEA CONSEIL

Servicio fijo regular de vapores

ENTRE

BORDEAUX, ROUEN Y ALICANTE



LINEA CONSEIL

Servicio fijo entre BURDEOS, ROUEN y Alicante asegurado por los diez grandes vapores Jeanne Conseil, Conseil, Hermance Conseil, Yves Conseil, Alphonse Conseil, Le trois frères Conseil, Conseil frères, Auguste Conseil, Theodore Conseil y Conseil Père.  
Consignatarios: Augusto Sempere, plaza de Isabel II, 2, y Babel, 2.

## ULTIA HORA

Madrid 1

Restablecido el orden en la Corona.  
Weyler ha estado en palacio habiendo informado a la regente de lo ocurrido.  
Es probable se establezca en España una fábrica cigarros habanos.  
Ha llegado a Cartagena el «Pelayo».

Los conservadores creen quedará en 30 de senadores.

Se da por seguro que D. Nicolás Salmerón se retira de la política.

Los boers lucharán hasta obtener la independencia así lo han significado nuevamente por conducto de Kruger.

El ministro de Marina se propone fomentar la industria naval.

Madrid 1

Durante la tarde se ha observado en los círculos políticos absoluta falta de noticias.

Las conversaciones todas recaen sobre la próxima campaña parlamentaria, conviniendo por la mayoría de los políticos en que será muy animada, especialmente en las sesiones dedicadas a discutir la cuestión de Cataluña y la gestión del actual Gobierno desde que se encargó del poder.

En los centros oficiales tampoco ha sido posible recoger hoy impresión alguna de interés.

En la Gobernación se ha manifestado a los periodistas que reina completa tranquilidad en toda la península.

Madrid 1

Autoridades militares adoptan enérgicas medidas para mantener orden. Consejo compone elecciones senadores catalanes 150 ministeriales.—Complot anarquista descubierto Francia contra elevadísima persona.—Reina Italia parido princesa.

22-9037-30

Mr. y Mrs. T. Muñoz

Algunos ladrillos descubrían en el suelo los travesaños y listones que los sostenía.

Una mesa de madera blanca, un baúl viejo sin cerradura y una cama de cordeles con respaldo de madera, un colchón muy delgado, sábanas de muselina gruesa y una manta vieja de lana parda, tal era el mueblaje de este aposento.

La baronesa de Fermont estaba sentada en una silla; su hija, la señorita Clara, yacía aún en la cama.

Como no tenían mas que un lecho, se acostaban alternativamente en él la madre é hija, y pasaban de este modo las horas de la noche.

Los tormentos de la madre no le permitían entregarse con frecuencia ni por largo tiempo al sueño; pero su hija hallaba en él algunos instantes de olvido y reposo.

Estada dormida en el instante de que hablamos,

Nada más interesante y doloroso que el cuadro de la miseria causada por la avaricia del notario, de aquellas dos mujeres, acostumbradas a los modestos placeres de una vida cómoda, y rodeadas en su pueblo natal de consideración que inspira siempre una familia virtuosa y honrada.

Madama de Fermont rayaba en los treinta y seis años; su fisonomía era noble y afable, y de una belleza rara; su cabello negro, en el cual ha-

bían mezclado los pesares algunas canas, caía en dos bandas lisas por uno y otro lado de la frente.

Tenia puesto un vestido de luto, zarzido por muchas partes, y con los codos y la cabeza apoyados en el lecho miserable de su hija, la contemplaba con indecible aflicción.

Clara no tenía mas que diecisiete años.

El candoroso perfil de su rostro, extendido como el de su madre, se delineaba sobre el color amarillento de la gruesa sábana que cubría un jergón lleno de serrín.

El color de la infeliz criatura había perdido su hermosura pura y juvenil, y de sus grandes ojos cerrados salían dos largas pestañas negras que casi llegaban a sus hundidas mejillas; sus labios, entreabiertos, encarnados y húmedos en otro tiempo, pero secos entonces, pálidos y agrietados, dejaba ver una dentadura blanca como la nieve; el contacto de las gruesas sábanas había encendido el cutis delicado de su cuello.

Estremecíase de cuando en cuando y se juntaban con el estremecimiento susojos y sus labios como si las agitas el sueño doloroso.

El aspecto de su rostro, cubierto ya de una expresión mórbida y dolorida, revelaba sin otros síntomas de una enfermedad peligrosa.

Desde largo tiempo que madama Fermont no



\_\_\_\_\_